



Costa Rica

PUNTAJE DE LA POLÍTICA

¿Qué tan transformadoras de género son las políticas de Costa Rica enfocadas en el involucramiento de hombres y niños?



MenEngage Alliance

working with men and boys for gender equality

fJ FemJust
Feminist Solutions towards Global Justice

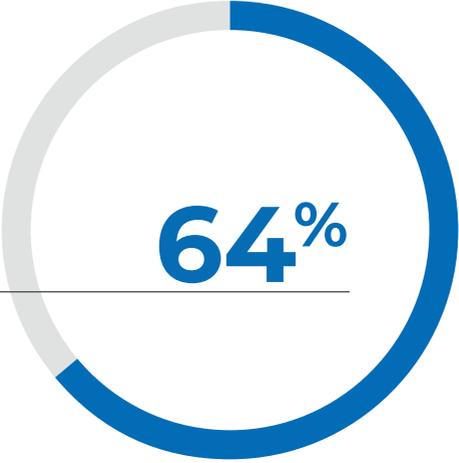
Una reseña sobre la **política nacional** de Costa Rica:

Política Nacional para la Atención y la Prevención de la Violencia contra las Mujeres de Todas las Edades, Costa Rica 2017-2032

Puntaje de la política:

La política de Costa Rica lucha por promover la igualdad de género, con un especial énfasis en la visibilización y confrontación de la violencia simbólica de la cultura machista, y la construcción de masculinidades nuevas y positivas. El progreso, sin embargo, no ha sido completamente lineal. La pandemia del COVID-19 ha generado retrasos importantes en su implementación, y ha habido un escaso involucramiento con activistas y organizaciones feministas y LGBTQI, así como con mujeres, niñas y personas LGBTQI. Estos factores se ven reflejados en la puntuación general de la política de un 64%.

Puntaje
De La
Política



64%

Este documento forma parte de una serie de reseñas de políticas, desarrolladas en colaboración entre FemJust y la Alianza MenEngage.

Entérate más acerca de la metodología utilizada para esta reseña, y de cómo puedes utilizarla para la rendición de cuentas de legisladores e instituciones encargadas de la implementación de políticas, a nivel nacional e internacional, en menengage.org/advocacy.

Esta política fue analizada independientemente, de acuerdo a un marco metodológico que la evalúa según una serie de criterios. Se recolectaron datos cualitativos y cuantitativos de entrevistas, reseñas de documentos y resultados de encuestas.

Entre las personas encuestadas y entrevistadas, se incluyen activistas juveniles, feministas, y LGBTIQ y jóvenes, oficiales de la ONU, y personas del gobierno y del ámbito académico. Para más información sobre la metodología y los resultados detallados de Costa Rica y de otros países evaluados, en menengage.org/advocacy.

www.menengage.org

ESTA ES UNA
RESEÑA DE LA
POLÍTICA:

**Política Nacional para la
Atención y la Prevención de la
Violencia contra las Mujeres
de Todas las Edades, Costa Rica
2017-2032**

FECHAS DE LA
POLÍTICA:

2017-2032

ÁMBITO:

Política Nacional de Costa Rica

POLÍTICA
DESARROLLADA
POR:

**Instituto Nacional de las
Mujeres**
INAMU / Secretaría Técnica del
Sistema Nacional para la Atención y
Prevención de la Violencia contra las
Mujeres y la Violencia Intrafamilia

¿Cómo se ha analizado esta política?

La política se analizó en base a su alineamiento a los siguientes marcos, en todas las etapas de su proceso:

1.
Análisis feminista
interseccional

2.
Enfoque basado
en los derechos
humanos

3.
Modelo
socioecológico

El enfoque de la política respecto al involucramiento de hombres y niños a través de un proceso de política feminista, se evaluó a lo largo de cuatro áreas:



¿Qué hace que una política sea transformadora de género?

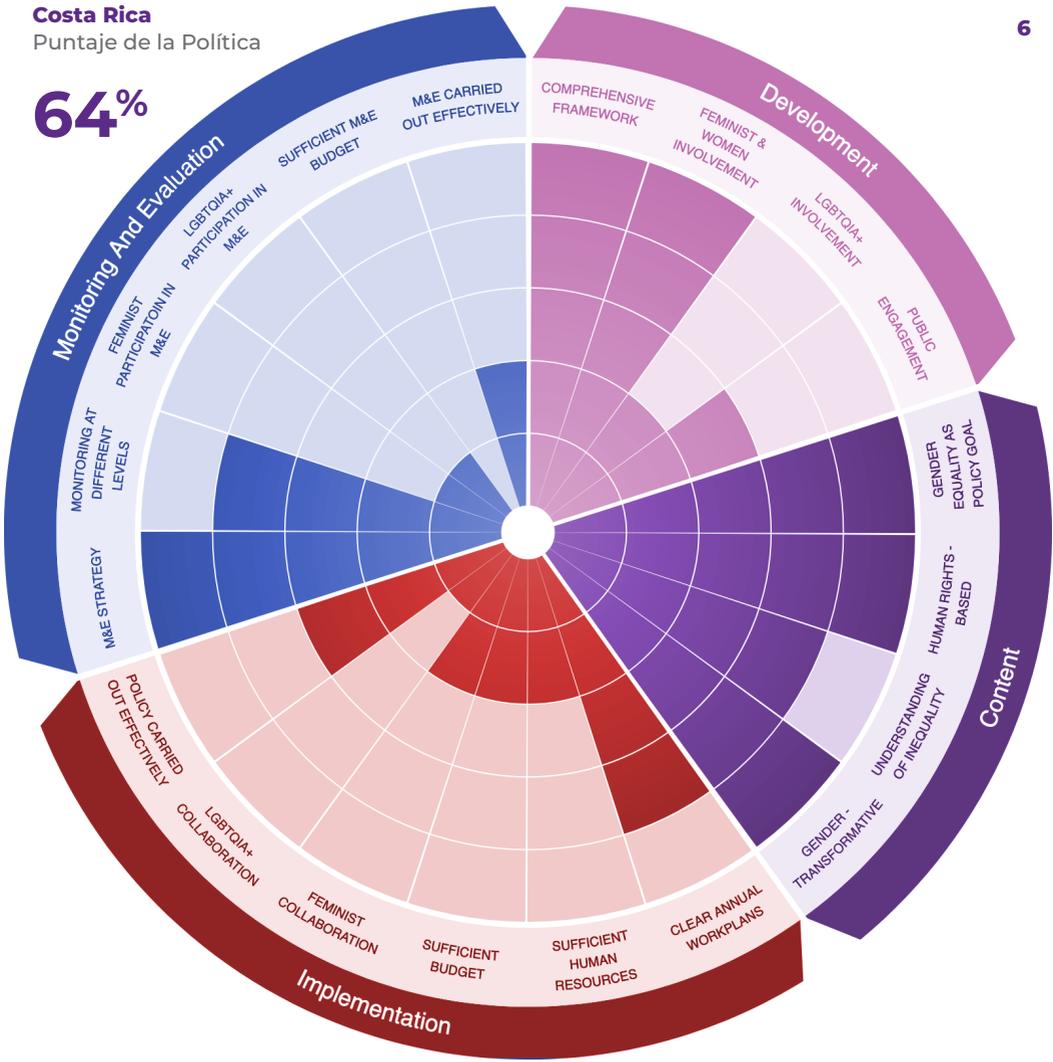
Una política transformadora de género tiene como objetivo: dismantelar normas sociales y de género opresivas y dañinas, crear nuevas normas que apoyen a las personas de todas las expresiones e identidades de género, y redistribuir el poder y privilegio en relación al género y otros asuntos interconectados. También, pone en práctica los principios de derechos humanos de participación, empoderamiento, responsabilidad, transparencia y centralización en quienes se encuentran más afectados y marginalizados, entre otros.

Conceptualiza y analiza apropiadamente el problema en cuestión, por ejemplo, la desigualdad de género, la violencia de género o los resultados adversos en cuanto a salud reproductiva y sexual. Esto incluye identificar los desequilibrios de poder generados por estereotipos y normas de género, y cómo estos se interconectan con otras formas de opresión. No perpetúa normas y estereotipos de género existentes, en su marco, planteamientos o estrategias.

Reconoce el liderazgo de los movimientos feministas y queer, y los involucra significativamente en todas las etapas del proceso de la política, desde el diseño hasta la implementación y evaluación. El corazón de una política transformadora de género es responder a todas las personas que han sido históricamente oprimidas por las normas patriarcales, la discriminación y la violencia, incluidas las niñas, mujeres, trans, personas no binarias y queer.

Cuando una política transformadora de género involucra a hombres y niños, lo hace en función del objetivo de alcanzar la justicia de género en la sociedad, las instituciones políticas y sociales, y el marco político. Son convocados mediante estrategias específicas que les permitan reconocer y dismantelar el poder y los privilegios patriarcales a través un enfoque feminista interseccional. Las estrategias de involucramiento de hombres y niños no operan de forma aislada, sino que forman parte de un marco estratégico integral, en favor de alcanzar la igualdad y transformación de género.

64%



Esta gráfica muestra qué tan fuerte es la política, en términos de prácticas y pensamiento feminista interseccional, a través de 20 criterios de puntuación. Los criterios se agrupan en cuatro áreas, ofreciendo una guía visual rápida de qué tan bien se desarrolló, implementó y monitoreó la política, así como de la fuerza de su contenido. Los puntajes reflejan una exhaustiva evaluación de evidencia y entrevistas, con un marco de puntuación estandarizado.

Más información en www.menengage.org/advocacy



Puntos destacados

- ▲ El objetivo principal de la política es promover la igualdad de género, con un especial énfasis en la transformación de la cultura machista y la construcción de masculinidades nuevas y positivas. La política está basada en los principios de derechos humanos de igualdad, participación, transparencia y rendición de cuentas. Reconoce diversidades y sexualidades múltiples, lo que a menudo falta en las estrategias de involucramiento de hombres y niños.
- ▲ El proceso de diseño y desarrollo de la política, involucró a organizaciones y activistas feministas y por los derechos de las mujeres, y a diversas partes interesadas, como mujeres rurales, afrodescendientes, transgénero, lesbianas, indígenas, adolescentes y jóvenes, discapacitadas, portadoras de VIH, trabajadoras sexuales, así como a hombres de varios sectores, lo que derivó en propuestas políticas sólidas e interseccionales.
- ▲ Esta es la única política entre las reseñadas que, además de indicadores y objetivos, incluye datos de línea de base, mediante los cuales se puede medir el progreso.



Puntos débiles

- ▼ Aunque algunas mujeres lesbianas y trans fueron incluidas en el proceso de diseño y desarrollo de la política, no se involucró en gran medida a las organizaciones y activistas LGBTQI.
- ▼ En los esfuerzos de implementación y supervisión, se ha involucrado poco a activistas y organizaciones feministas y LGBTQI, así como a mujeres, niñas y personas LGBTQI.
- ▼ Aunque se han hecho esfuerzos significativos por capacitar a las autoridades del gobierno y equipar al personal para implementar la política de forma eficiente, los recursos humanos disponibles no son suficientes para lograrlo .



La política nacional de Costa Rica ha estado en proceso por 25 años. En estos últimos veinte años, el discurso político sobre el involucramiento de hombres y niños en favor de la igualdad de género y las ideas sobre las masculinidades, ha ido desde prácticamente el silencio respecto a estos temas, a un diálogo sólido, así como colaboración, entre quienes trabajan con las masculinidades y los organismos gubernamentales.

La política respecto a violencia de género de Costa Rica se enfoca no solo en el desmantelamiento de la cultura machista, las normas patriarcales y los estereotipos, sino también en reimaginar y construir masculinidades nuevas y positivas; no solo en que los hombres no sean violentos, sino también en la igualdad, el cuidado, la corresponsabilidad y el placer sexual. Reconoce diversidades y sexualidades múltiples, lo que suele faltar en las estrategias de involucramiento de hombres y niños.



“Las instituciones públicas tienen un presupuesto anual para capacitación en temas de género, y han integrado el tema de las masculinidades. Algunas tienen presupuesto tanto para capacitación en género como en masculinidades”

ACTIVISTA

¿En qué escenario surgió la política?

La Política Nacional para la Atención y la Prevención de la Violencia contra las Mujeres de Todas las Edades 2017-2032 (PLANOVI III) ha estado en proceso por 25 años. Tras años de trabajo de activistas feministas y de los derechos de la mujer, el entendimiento cultural de la violencia contra las mujeres ha evolucionado a paso firme. Desde la década de 1990, en la que el primer PLANOVI estableció el marco del país para su política nacional de igualdad entre mujeres y hombres, pasando por la penalización de la violencia contra las mujeres (Ley N° 8589) -resultado de la incidencia de las organizaciones feministas- hasta el actual y tercer PLANOVI, que por primera vez incluye una óptica de prevención primaria, se han hecho grandes avances. Donde una vez hubo incredulidad respecto a la existencia de la violencia de género en el hogar, recientemente, se aprobó una ley contra el acoso callejero, lo que muestra una aceptación de definiciones más amplias de violencia.

En estos últimos veinte años, el discurso político sobre el involucramiento de hombres y niños en favor de la igualdad de género y las ideas sobre las masculinidades, ha ido desde prácticamente el silencio respecto a estos temas, a un diálogo sólido, así como colaboración, entre quienes trabajan con las masculinidades y los organismos gubernamentales. El instituto WEM es una organización pionera fundada en 1999, que se enfoca específicamente en la construcción de masculinidades y sexualidades, y que colaboró con el INAMU (Instituto Nacional de las Mujeres), a la elaboración de un proyecto de política sobre masculinidad, que finalmente se combinó con la política nacional de atención y prevención de la violencia contra las mujeres y se convirtió en uno de los pilares del PLANOVI III.

El progreso, sin embargo, no ha sido completamente lineal; ha habido retrocesos y desacuerdos. Mientras que el entendimiento del país respecto a la violencia de género crecía, algunos hombres pertenecientes a instituciones de gobierno impulsaban narrativas sobre “el hombre victimizado” y no

implementaban el PLANOSVI en algunas municipalidades. Activistas feministas también han expresado que los donantes no tienen interés en invertir en actividades que aborden la violencia contra las mujeres, y que aplican presión para incluir el trabajo de involucramiento de hombres y niños. Además, también presionan a las organizaciones feministas y de mujeres para que involucren en su trabajo a los perpetradores masculinos de violencia. Informantes clave explicaron que esto se debe a la influencia y el dominio de los modelos de intervención americanos, por ej., enfoques terapéuticos para reducir la violencia de los hombres contra las mujeres, sin entender la profundidad del proceso y con una concepción superficial respecto a lo que la violencia es. Este también parece ser el caso de donantes que ordenan qué priorizar, mostrando poco respeto por la determinación de los movimientos de sus propias prioridades, lo que revela una dinámica neocolonial desafortunada pero bastante común entre los movimientos del Sur Global y los donantes del Norte Global.





¿Cómo se llevó a cabo el proceso de diseño de la política?

El PLANOSI III tomó como base las obligaciones regionales e internacionales de Costa Rica en relación a los derechos humanos de las mujeres, incluyendo la CEDAW, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (“Convención de Belém do Pará”) y compromisos tales como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, entre otros.

Se desarrolló mediante un proceso participativo en el cual organizaciones e instituciones públicas que son parte del organismo gubernamental Sistema Nacional de Atención y Prevención de la Violencia contra las Mujeres (en lo sucesivo, “Sistema”), y grupos de población específicos y sujetos expertos en la materia, proporcionaron su retroalimentación para un análisis contextual, que luego conformaría las prioridades estratégicas de la política. El gobierno prometió varias actividades durante el proceso de diseño de la política, incluida una auditoría de servicios para mujeres afectadas por la violencia (por el INAMU en 2015), y talleres con representantes institucionales de la Comisión de Seguimiento del Sistema (el mecanismo de evaluación y cumplimiento de las políticas Sistema), con miembros de redes locales enfocados en la violencia intrafamiliar y la prevención de la violencia contra las mujeres, y otros profesionales trabajando en el campo de la violencia contra la mujer.

Como parte del proceso de desarrollo de la política, se realizaron una serie de consultas a nivel nacional y territorial, con grupos de población diversos a lo largo del país, incluyendo mujeres rurales, afrodescendientes, transgénero, lesbianas, indígenas, adolescentes y jóvenes, discapacitadas, portadoras de VIH, trabajadoras sexuales, así como hombres de varios sectores (por ej., educación, instituciones públicas y organizaciones comunitarias). Esta participación tan diversa, señalan algunas personas informantes, contribuyó al desarrollo de propuestas de políticas sólidas e interseccionales. La política también fue instruida por el reporte final de la Junta Nacional de Mujeres (en conmemoración del 20° aniversario de la convención de Belém do Pará), así como por los informes evaluatorios del PLANOSI I y II, el informe de la CEDAW y de la Contraloría General sobre el cumplimiento de la Política de Igualdad y Equidad de Género.



¿Cómo se abordan las masculinidades en el contenido de la política?

El PLANNOVI III pretende interrumpir los ciclos de violencia social e intergeneracional, terminar con la impunidad de la violencia y dismantelar la cultura machista . En particular, lucha por visibilizar y enfrentar la violencia simbólica de esta última. Con esta conceptualización, la política se posiciona fuertemente para lograr un cambio transformador de género en el largo plazo. El PLANNOVI III define la violencia simbólica como “un conjunto de significados impuestos como válidos y legítimos por la cultura patriarcal basados en la supremacía y dominación masculina y que por tanto se encuentra en estrecha relación con el poder y la autoridad. Se trata de un tipo de violencia sostenida en las prácticas culturales de hombres y mujeres que se presenta en todos los espacios de la vida social, incluyendo el aparato estatal y sus instituciones. Es un recurso que legitima socialmente la supervivencia de relaciones jerárquicas de poder que potencian lo considerado masculino y por tanto, contribuye a reproducir las causales de la violencia machista hacia las mujeres”.

El PLANNOVI III señala dos objetivos directamente relevantes al involucramiento de hombres y niños en favor de la igualdad de género:

4.5.1.3



OBJETIVO ESTRATÉGICO: Brindar a la población de Costa Rica percepciones no estereotipadas de las mujeres y los hombres basadas en principios de no violencia, igualdad, relaciones igualitarias, respeto al cuerpo de las mujeres, dignidad y reconocimiento y valoración de las diferencias”.



ACCIONES ESTRATÉGICAS:

“1. Realización de estudios de percepciones acerca de la Violencia contra las Mujeres., incluyendo encuestas nacionales de población.

2. Ejecución de estrategias de comunicación social y de formación, especialmente con personas menores de edad, para potenciar factores protectores frente a la violencia contra las mujeres mediante el desarrollo de las siguientes competencias: Mirada crítica de la realidad respecto a las relaciones de poder entre hombres y mujeres y las desigualdades; mirada crítica frente a los prejuicios y estereotipos basados en el género; el falso amor romántico como factor de riesgo; compromiso activo con el cambio personal y social para prevenir la violencia contra las mujeres; reconocimiento, respeto y valorización de las diferencias; cuidado mutuo; empatía; solidaridad y sororidad; autocuidado; inclusión; capacidad para el diálogo y la negociación; manejo y expresión de emociones; ejercicio de sexualidades afectivas, placenteras seguras y en co-responsabilidad y respetuosa de las diversidades.

3. Regulación y control del uso de imágenes y tratamiento de contenidos comunicativos sexistas y machistas (en la publicidad, las noticias, la educación, los espectáculos públicos, los medios de comunicación, las redes sociales y la comunicación institucional) para promover una ética para la igualdad entre mujeres y hombres.”



4.5.2.3

OBJETIVO ESTRATÉGICO: Involucrar a niños, niñas, adolescentes y hombres jóvenes en el desarrollo de capacidades para ejercer sus masculinidades por la igualdad y la no violencia hacia las mujeres en las zonas priorizadas (cantones)”.



ACCIONES ESTRATÉGICAS:

“2.1 Formación de competencias en hombres- priorizando en niños, adolescentes y jóvenes- (usuarios de servicio externos) y en el personal de las instituciones públicas (usuarios de servicios internos) para la erradicación del poder y control supremacista masculino dominante.

2.2 Formación de competencias en hombres- priorizando en niños y adolescentes y jóvenes (usuarios externos de los servicios) y en personal de las instituciones públicas (usuarios internos de los servicios) para el ejercicio de paternidades afectivas, involucradas en el cuidado y en la co-



responsabilidad, brindando modelos de masculinidad no machista y libre de violencia.

2.3 Formación de competencias en hombres- priorizando en niños adolescentes y jóvenes (usuarios externos de los servicios) y en personal de las instituciones públicas (usuarios internos de los servicios) para el ejercicio de una sexualidad integral, informada, placentera y en corresponsabilidad como factor protector frente a la violencia contra las mujeres.”

Es importante destacar que estos objetivos y estrategias se enfocan no solamente en dismantelar estereotipos y normas patriarcales, sino también en reimaginar y construir masculinidades nuevas y positivas; no solo en que los hombres no sean violentos, sino también en la igualdad, cuidado, corresponsabilidad y placer sexual. Es cierto que la política refuerza los binarismos de género, pero su enfoque en el conocimiento y la generación de evidencia, la educación y la toma de conciencia, y la formación, es prometedor, a la vez que el reconocimiento de diversidades y sexualidades múltiples (lo que a menudo falta en las estrategias de involucramiento de hombres y niños) en el PLANNOVI III, puede ser considerado inclusivo de las personas LGTBQI, y es un paso crucial para alcanzar sociedades con justicia de género. La política también incluye elementos comunes a la educación en sexualidad (por ej., la capacidad para la negociación y la inteligencia emocional), que son tan fundamentales para el dismantelamiento de las normas nocivas, como para prevenir la violencia. Estos enfoques, junto al apoyo conceptual de la política, brindan un marco sólido para involucrar a hombres y niños de forma efectiva y significativa. Existe un gran entusiasmo por la política entre las personas informantes entrevistadas, particularmente cuando enfatizan que a diferencia de PLANNOVI anteriores, los tipos de intervenciones que se incluyen en el PLANNOVI III -específicas, en vez de amplias y progresivas- podrían contribuir de forma significativa a un cambio cultural. En su opinión, esta política representa un paso fundamental en una dirección nueva y transformadora.





¿En qué medida se ha implementado esta política?

Informantes clave mencionaron que, de alguna manera, es difícil y demasiado pronto para evaluar el éxito de los intentos de implementación. Además de un cambio en el gobierno, resaltaron que los primeros años de la política (2018-2019) fueron destinados, en gran parte, al desarrollo del primero de tres planes de acción de cinco años que se llevarán a cabo durante todo el período de la política; los esfuerzos se enfocaron, en su mayoría, en la construcción de bases y herramientas necesarias (por ej., manuales de formación, herramientas de evaluación y supervisión) para una implementación efectiva. Estaba previsto que estos esfuerzos comenzaran en serio en 2021-2022, pero la pandemia del COVID-19 ha generado atrasos significativos en la implementación.

Ha habido cierto progreso. La fase preparatoria del PLANNOVI III se ha enfocado de forma significativa en desarrollar un grupo de funcionarios capacitados para entender mejor las masculinidades dañinas y positivas. Esto se hizo con la intención de que funcionara como formación de formadores, y se han creado materiales de apoyo y un curso en línea, como parte de lo mismo. Los objetivos de formación establecidos para el 2018, se han cumplido y, según informantes clave, existe ahora un comprometido equipo técnico de autoridades que pueden trabajar en la implementación de la política. Para garantizar el cumplimiento de los objetivos de formación, se requirió a quienes trabajan en la supervisión del gobierno que destinen suficientes horas de trabajo a garantizar que la formación pueda ser completada. Informantes clave mencionaron que la puntualidad en la ejecución de las acciones estratégicas de formación, más allá de la formación de formadores, puede depender del tamaño de los ministerios, y que es posible que aquellos con menor cantidad de autoridades puedan completar la formación dentro del primer año, mientras que a los más grandes, tal vez les lleve toda la duración del periodo de la política lograrlo.

¿Cómo se financian las actividades y objetivos de la política?

Costa Rica no tiene un presupuesto nacional unificado desde donde asignar fondos para la implementación de las políticas, y es difícil, en general, obtener información respecto a cómo el Estado destina y distribuye sus recursos. Informantes clave sugirieron que es posible que diversas instituciones de gobierno estén recibiendo financiación para la implementación del PLANNOVI III a través de la matriz de indicadores, y que el monto posiblemente dependa de la carga de implementación que la institución tenga. Una persona informante mencionó que el gobierno garantiza fondos para las actividades de género (donde se ha incluido un enfoque en las masculinidades) rutinariamente, pero también se espera que diferentes instituciones designen fondos y recursos humanos de sus propios presupuestos institucionales, para la implementación del PLANNOVI III.



¿Se ha monitoreado y evaluado la política?

El PLANNOVI III incluye indicadores y metas (objetivos) tanto para las acciones como para los objetivos estratégicos dentro del periodo de la política, junto una línea de base para esto y un marco de supervisión y evaluación que está disponible en línea.

Se prescriben varias acciones para la supervisión y evaluación de la política. El marco institucional para la supervisión y evaluación fue establecido dentro de los marcos regulatorios del Plan de Desarrollo Nacional y el Sistema Nacional de Evaluación del Ministerio de Planificación. El gobierno ha mencionado una serie de acciones que tiene la intención de llevar adelante durante el periodo de la política, que permitirán la rendición de cuentas y una medición clara del progreso. Esto incluye: el desarrollo de planes de acción de cinco años, con evaluaciones anuales y a su conclusión; evaluaciones intermedias que midan los indicadores de cumplimiento; una evaluación final al concluir el periodo de la política; encuestas de percepción para la población en general y la gente joven en las escuelas, en incrementos de cinco años; así como informes de rendición de cuentas que detallen el progreso y los desafíos durante la implementación de la política, con la intención de desarrollarlos y compartirlos públicamente. Aunque esto existe, informantes clave enfatizaron que solo algunas herramientas de supervisión se han desarrollado a la fecha y que, además, los indicadores que se han desarrollado son en gran medida cuantitativos, y por lo tanto carecen de consideraciones importantes que se registran mejor con indicadores cualitativos. Sin embargo, en general, en Costa Rica se ha establecido una arquitectura sólida e impresionante para medir el cambio y ofrece posibilidades reales de medir y contribuir al cambio transformador.



Una mirada más cercana a otros casos de estudio

Como parte de esta iniciativa, llevamos a cabo las reseñas de otras políticas nacionales, tales como:

Costa Rica	Política nacional para la atención y la prevención de la violencia contra las mujeres de todas las edades Costa Rica 2017-2032
República Checa	Estrategia Gubernamental para la Igualdad entre Mujeres y Hombres en la República Checa durante 2014-2020
Indonesia	Reglamento Gubernamental Número 61 de 2014 sobre Salud Reproductiva
México	Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes
Ruanda	Política Nacional contra la Violencia de Género, 2011
Sri Lanka	Marco Político y Plan Nacional de Acción para el Abordaje de la Violencia Sexual y de Género (VSG) en Sri Lanka 2016-2020
Trinidad y Tobago	Política Nacional sobre Género y Desarrollo: Un Papel Verde, 2018
Turquía	Plan Nacional de Acción para Combatir la Violencia contra las Mujeres (2016-2020)

Asuntos transversales a todas las tarjetas de puntaje

De las tarjetas de puntaje de los países, surgen algunos temas clave:

De forma casi universal, **la desigualdad de género** no es completamente comprendida, particularmente cómo las normas patriarcales llevan al control social de la sexualidad, el comportamiento sexual, los cuerpos y las identidades de género, y cómo esto resulta en opresión y violencia no solo contra las mujeres, sino también contra los hombres trans y queer, y las personas no binarias e intersexuales.

A menudo, hay una desconexión entre las intenciones declaradas de la política y la **implementación** en la práctica, que puede ser pobre o hasta inexistente. Incluso existe un ejemplo donde se ha adoptado una política sólida, pero el gobierno está activamente socavando la igualdad de género y los derechos de las mujeres y las personas LGBTQI, con sus acciones.

Los **grupos y organizaciones LGBTQI** se encuentran ampliamente ausentes de los procesos de diseño, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas enfocadas en la igualdad de género, violencia de género y salud sexual y reproductiva.

De forma generalizada, **los recursos financieros y humanos** son insuficientes para la implementación efectiva de las políticas evaluadas. A menudo, los presupuestos nacionales carecen de los sistemas y/o la transparencia requerida para supervisar los fondos asignados para la implementación de políticas específicas.

Casi todas las políticas incluyen **estrategias transformadoras de género** para el involucramiento de hombres y niños, con un foco en cambiar el conocimiento, las actitudes y el comportamiento de hombres y niños; desafiar estereotipos y normas sociales opresivas; adoptar políticas y programas transformadores de género de instituciones sociales; y fortalecer el marco legal y político en favor de la igualdad de género.

La gran mayoría de las políticas tienen mecanismos de rendición de cuentas adecuados en forma de estrategias de **monitoreo y evaluación**; sin embargo, estas no se llevan a cabo por falta de acción o financiamiento. Además, los indicadores que tienen como fin monitorear el progreso son a menudo cuantitativos y enfocados en los resultados, en vez de en el proceso o el impacto.

¿Le gustaría realizar este análisis metodológico sobre una política global, regional o nacional?

Este paquete metodológico tiene la función de brindar herramientas que apoyen los esfuerzos realizados por la membresía de Alianza MenEngage y activistas, en promover políticas y programas transformadores de género.

El mismo, es un recurso complementario a los casos de estudio de políticas y tarjetas de puntuación, que puede además ser utilizado y adaptado para el análisis de otras políticas nacionales, regionales y globales.

Se puede acceder al proceso y a los recursos para replicar estos esfuerzos en menengage.org/advocacy.

